

VITÓN DE ANTONIO, M.<sup>ª</sup> J. (2012) *Diálogos con Raquel. Praxis pedagógicas y reflexión de saberes para el desarrollo educativo en la diversidad cultural*. Madrid, Editorial Popular.

Esta reseña parte de escuchar a la autora en el Cuarto Encuentro Anual Multidisciplinar sobre Pueblos Indígenas, cuya conferencia entrelazaba la cooperación al desarrollo con la Educación, inspirada en la sociedad pluricultural de Guatemala. Con esta obra despertó en mí la conexión entre desarrollo comunitario y educación por el desarrollo porque reflexiona sobre estrategias y estructuras, empodera a sus protagonistas y reacciona sobre cómo transformarlas y mostrarlas para su dialéctica desde lo cotidiano.

Mi relación con Guatemala ha estado vinculada a la antropología comprometida y colaborativa (Hale, 2008; Leyva y Speed, 2008) a partir de estrategias de organización social e ideología comunitaria (Muñoz, 2009), y M.<sup>ª</sup> Jesús Vitón muestra una pedagogía comprometida, entra en diálogo con los participantes de cada proceso

educativo, potencia la diversidad entendida como comunidad en situación y participa en la investigación acción desde una educación para el desarrollo. La autora crea un espacio interdisciplinar donde la pedagogía se une a la antropología en el conocimiento y reflexión de comunidades políticas y culturales. Es un texto vivo desde la experiencia a nivel tanto metodológico como funcional, sus protagonistas implicados en las comunidades educativas abordan, desde la experiencia y la formación, posibilidades para creer en una cooperación desde el sistema mundo.

*Diálogos con Raquel* nos presenta diversidades en Guatemala y España aplicables a cualquier lugar. Vuelca estrategias para optimizar un encuentro de saberes donde sus participantes revitalizan el tejido educativo. La autora misma denomina *travesía* y *el arte de tejer*, como un diálogo de saberes en los escenarios elegidos integrando a toda la comunidad, donde de forma casi autónoma se crea conocimiento educativo único, necesario de visibilizar. La obra se abre a metodologías etnográficas e incluye el proceso de reflexión y de alteridad como clave para construir una educación en el desarrollo. Por tanto considero este libro clave para profesionales que se dedican a la pedagogía, la antropología de la educación, proyectos de innovación docente y a futuros docentes.

La obra consta de una introducción y de tres cuadernos en donde se plantea la praxis pedagógica. La introducción parte de objetivos personales de docentes con inquietudes de entrelazar intereses con realidades.

Visibiliza fuerzas inspiradoras de maestras y maestros que aman su profesión y que resisten a estructuras determinantes para construir desde la reflexión y la crítica otras formas que conduzcan a un desarrollo comunitario. La pasión por hacer una enseñanza adecuada, así como todo el proceso de conectar estos saberes, tejen utopías que dejan al lector con ganas de saber qué conocimientos se construyen.

Los siguientes cuadernos son un apoyo para sistematizar la reflexividad en las realidades educativas. La autora crea una estructura de investigación, en primer lugar planteamiento y finalidad, y en segundo lugar los pasos metodológicos del proceso. El primer cuaderno se titula *La historia de Raquel en el diálogo de saberes*. En este caso, ¿quién es Raquel?, ¿podría ser cualquier maestra?, ¿una realidad educativa concreta? Tanto Raquel como otros maestros conducen su propia acción y reflexión, con un enfoque crítico a la vez que analítico como parte de la innovación educativa en las propias comunidades. Se presentan las inquietudes de docentes para crear un encuentro de saberes desde el compromiso, la ética del cuidado y en compartir el sentido de la docencia con compañeros de aquí y de allá e ir integrando *el currículo con el saber*. Todo comenzó con un intercambio de materiales escolares con una comunidad de Guatemala y otra de España, y se muestran inquietudes de ambos interesantes de conocer, intercambiar y llevar a las aulas, tejiendo una historia compartida.

El segundo cuaderno trata del proceso *analítico-crítico en la construcción*

*de la diversidad*. Se desenvuelve entre el encuentro de saberes y la transformación de la educación mediante un ejercicio reflexivo, no es posible innovar sin construir desde la reflexión de lo que acontece, para pensar sobre lo que se construye y una crítica con propuestas de mejoras necesarias, es ir a la acción desde un proceso analítico y crítico de la praxis educativa. La autora denomina una *comunidad de sentido* porque es fruto de un diálogo de saberes cargado de política transformadora que articule este diseño en la reflexión y los aspectos de mejora, fortaleciendo las estructuras y sus recursos desde los ejes de la interculturalidad, equidad de género y sostenibilidad del Medio Ambiente.

El tercer cuaderno concluye en la fase de reflexión en el aprendizaje para transformar, es la evidencia de una investigación por la acción, enclavado en los aspectos centrales: participación, empoderamiento y construcción colectiva. Para esto se requiere visibilizar los sistemas de dominación en la educación, nos recuerda el sistema de Freire sobre la importancia de la relación de acompañamiento para franquear barreras de carácter socio-histórico. La autora nos deja los pilares para crear una comunidad aprendiente y potencial, desde el análisis de la realidad y de la construcción estratégica en la participación. No deja al margen la autonomía; si hablamos de educación al desarrollo hay que sentar las bases para fomentar capacidades de cambio, creación, participación y organización.

En resumen, el libro es un texto vivo, donde todo lo universal y singular

revierte en la diversidad cultural de la realidad educativa. La autora reconoce la utopía como motor de la transformación, pero no dejan de ser necesarias las transformaciones que conlleva la política como propuesta de cambio y mejoras. Fomenta rutas críticas para el empoderamiento de los participantes, en busca de la equidad, incluyendo la ética del cuidado y la perspectiva de género en un desarrollo comunitario a partir de la experiencia.

Es necesario un compromiso en una coherencia con la reflexión desde la acción, Freire (2006, 11) ya deja dicho que «Es preciso aprender a ser coherente. De nada sirve el discurso competente si la acción pedagógica es impermeable al cambio». Y como la autora nos anuncia en su obra, hay que crear y participar en una comunidad con sentido con tres importantes

claves: alteridad, reflexión y garantizar: la evaluación de las necesidades, intereses y problemáticas, articular un liderazgo colectivo, regular pautas de interacción y fortalecer los protagonistas en estos procesos.

Con esta praxis pedagógica presentada por la autora, la antropología y pedagogía comprometida facilitan indagar y visibilizar los procesos diversos y únicos de personas en sus realidades educativas. No solo están los y las protagonistas del libro: Raquel, Óscar, Pablo, Nélica, Miguel..., sino promotores de educación, de salud, de organización política, entre otros, cuyos escenarios educativos son praxis de los saberes en la diversidad cultural propia de la vida de estas comunidades.

Práxedes Muñoz Sánchez